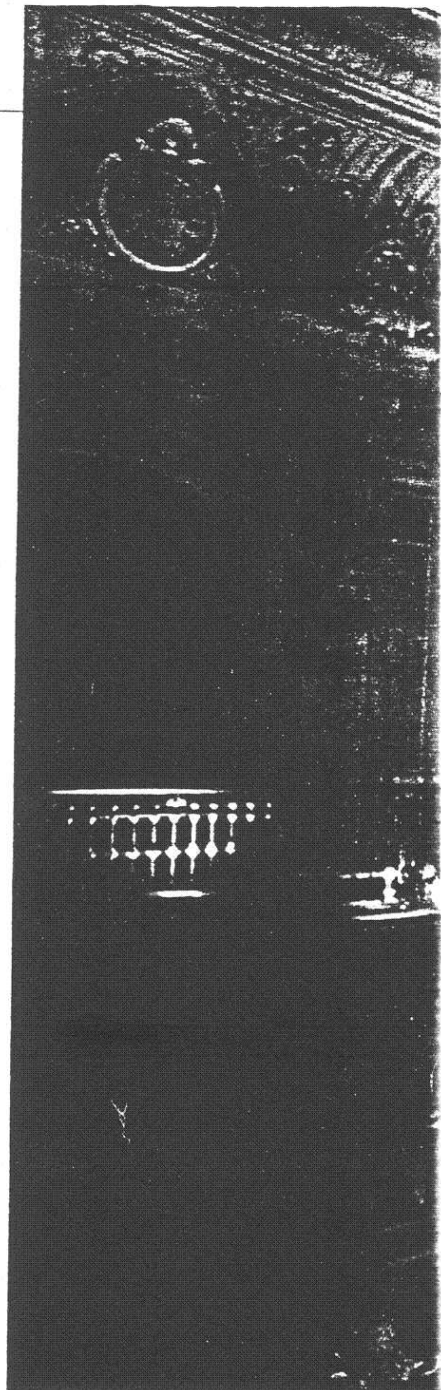
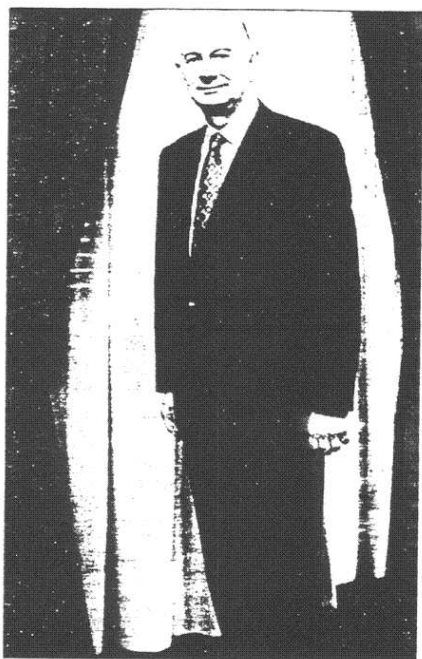


LA PEOR DE LAS CRISIS ES LA DE LA ETICA

DIEZ HOCHLEITNER, PRESIDENTE DEL CLUB DE ROMA Y MANUEL TELLO, PROFESOR DE LA UPV



Ciencia, Tecnología y Humanismo han seguido en nuestro país con harta frecuencia caminos separados, como paralelos que nunca convergen. Una separación que ha afectado desde siempre al llamado mundo de las humanidades, pero también a las mismas ciencia y tecnología entre sí. Fomentar la comunicación entre estos tres mundos del saber ha sido el objetivo que impulsó a la UPV, al Colegio de Licenciados en Ciencias y Letras de Bizkaia y a la Fundación BBV a organizar en Bilbao, bajo la dirección del profesor Manuel Tello, las II Jornadas sobre Tridimensionalidad social.



Texto: **Nekane Lauzirika**
Fotos: **Ruiz de Azúa-Balador**

■
«EL CLUB DE ROMA QUIERE GANAR EL FUTURO PARA LOS JOVENES, ADVIRTIENDO A LOS MAYORES QUE ACTUAMOS MAL»

Las recientes II Jornadas sobre la Tridimensionalidad Social celebradas en Bilbao, tenían como objetivo favorecer el encuentro y la reflexión en común entre científicos, técnicos y humanistas, para llevar sus conocimientos a una convergencia, superando el tradicional discurrir en paralelo y por separado de estos tres mundos del saber. Estas jornadas de encuentro científico-técnico-humanista han posibilitado un acercamiento de los profesores de Enseñanzas Medias al conocimiento punta y han permitido crear en el ámbito del profesorado y estudiante universitario un lugar de Encuentro Interdisciplinar, además de haber favorecido la divulgación del conocimiento científico entre un amplio sector de la sociedad. Los debates giraron en torno a tres ejes. El primero de ellos referido al mundo de las tecnologías y su impacto social; el segundo, en lo concerniente a temas de frontera del conocimiento y del pensamiento; y por último, se trató sobre los límites de la capacidad transformadora de la educación. Los encuentros de reflexión contaron con catedráticos de sicología, fonética, meteorología, física, filosofía. Entre

ellos cabe destacar la presencia del bilbaíno, nacido en la calle Marqués del Puerto, Ricardo Diez Hochleitner, presidente del Club de Roma, quien además de disertar sobre las prospectivas educativas en un mundo tecnologizado, habló a DEIA sobre el Club que preside, dándonos su experta opinión sobre la Europa actual, la guerra de los Balcanes, las diferencias del Tercer Mundo, la ética y la falta de valores, los jóvenes...

Diez Hochleitner realizó sus estudios en las universidades de Salamanca, Karlsruhe y Georgetown. En 1959 inició en la Unesco el programa mundial de planificación y administración de la educación. En 1962 dirige, como Secretario Ejecutivo, los trabajos del Plan Decenal de Educación para América Latina dentro de la «Alianza para el Progreso». Además, ha sido Presidente del Club de La Hava y recientemente entró a formar parte de la Academia Europea de las Ciencias y las Artes. Dentro de muy poco le será concedida la nacionalidad colombiana «cosa que me enorgullece», señala, a pesar de considerarse bilbaíno por los cuatro costados.

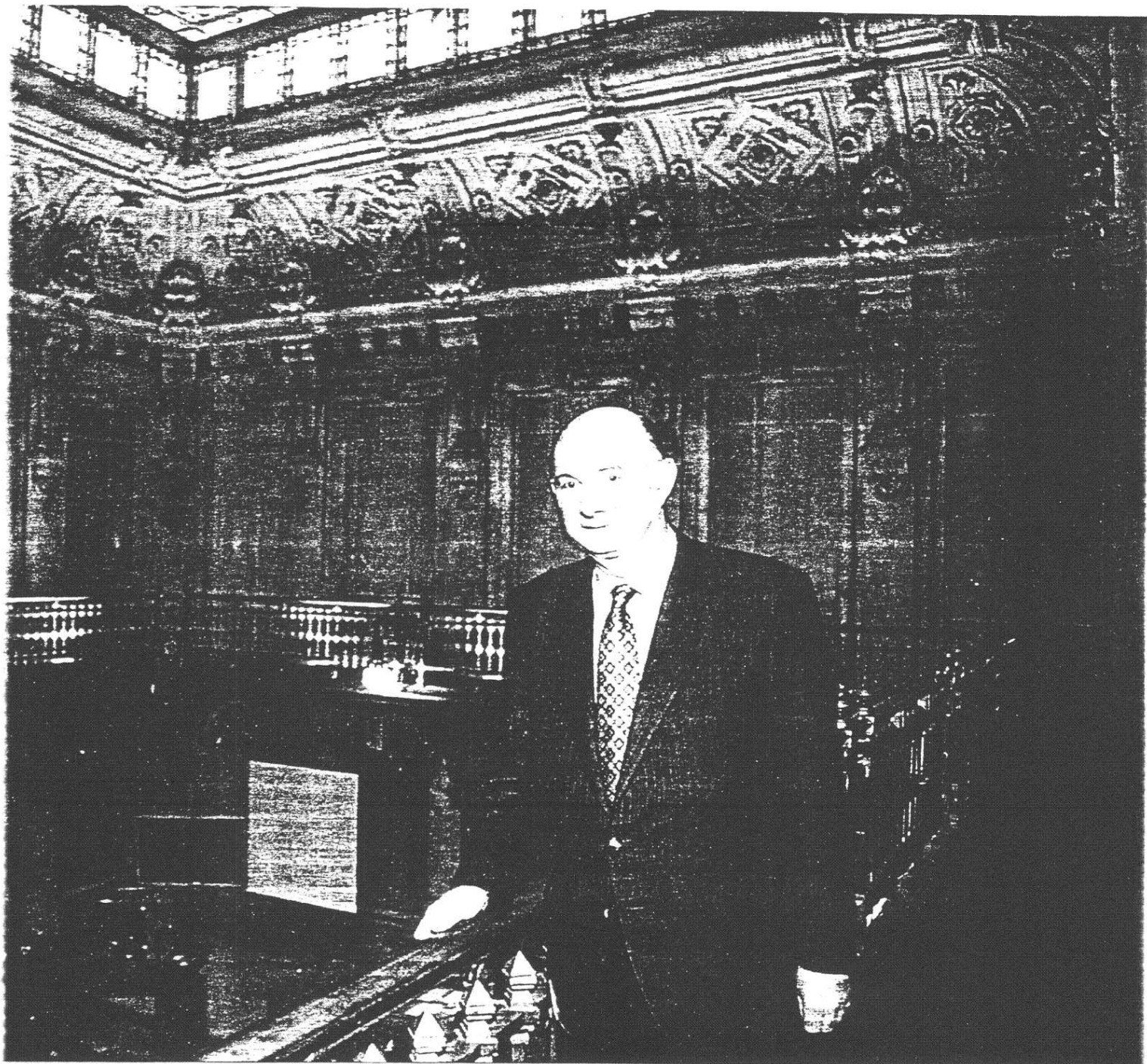
Se refiere al Club de Roma como un foro inter-

nacional de estudios muy elaborados y con equipos interdisciplinarios que dan lugar a informes muy prestigiosos. «Hay más de 20 publicados en diferentes idiomas y más de cuatro millones de ejemplares. Además, se producen debates, reuniones de trabajo y grandes conferencias, donde tratamos los problemas globales del mundo y la situación general, con una visión de conjunto y a largo plazo de lo que afecta a todos los países», explica.

Organismos Internacionales más eficaces

¿Para qué sirve? «Creo que ha demostrado servir para informarnos a todos y tomar conciencia sobre como estamos los hombres depredando nuestro hábitat, y para tratar de reaccionar y cambiar la dirección de nuestra actuación para que las nuevas generaciones tengan futuro».

Diez Hochleitner no cree que los organismos internacionales estén avanzando lo suficiente en la dirección que debieran. «a todos nos gustaría que fueran más eficaces, pero sería lamentable que no existieran. Por lo menos sirven para que haya una oportunidad de diálogo con información mutua, y resolver, si no todos, al menos algunos problemas.



Cierto que no son lo eficaces que todos desearíamos, pero los objetivos que cumplen, aunque limitados, son mas que nada».

Este bilbaino de corazón, afincado en Madrid, aunque ciudadano del mundo, ha sido Secretario Ejecutivo de los trabajos del Plan Decenal de Educación para América Latina: cree que aquella actuación en los años 50 con su proyecto piloto desarrollado en Colombia, y que posteriormente se extendió a toda América Latina, tuvo un enorme impacto. «Iberoamérica ha ido por delante de Europa en muchas cosas, por ejemplo, en planes de educación, que han permitido que del mal llamado Tercer Mundo, Iberoamérica sea la región con un nivel educativo más alto. El 70% de su población está alfabetizada; el 50% están matriculados en Educación básica. Sus universidades y niveles reales de educación son envidiables si los cotejamos con los de África y Asia, e incluso con otros países de Europa, aunque en el viejo continente haya una gran tradición cultural».

Sus raíces bilbainas

En sus visitas a Bilbao, no tan frecuentes como a

él le gustarían, le agrada pasear por donde iba corriendo cuando estudiaba en el Instituto Miguel de Unamuno o por el colegio alemán. Para él sus raíces de bilbaino son muy importante. Se considera ciudadano del mundo en la medida que tiene sus raíces claras. «Aquí me formé, adquirí mis actitudes, hábitos, mis valores. He respirado esta tierra y he cogido lo mejor de ella, de sus buenas gentes, aunque a veces su imagen este empañada por otros problemas».

Su madre, alemana de Baviera, recaló en Bilbao para estudiar en la Universidad de Deusto, después de haberse licenciado en Filología Romanica, y su padre, profesor que colaboró de forma activa en la creación de la Universidad Comercial de Deusto, le legaron la impronta. Su pasión por Bilbao la heredó de su padre, «mi gran maestro», un paletino que se enamoró de esta tierra, y del euskera que aprendió y en el que llegó a publicar diversas obras. Por eso le molestan que le hablen mal del País Vasco «al que defiende en cualquier país en el que me encuentre, del mismo modo que lo hago con Colombia. Allí también existe algo más que el narcotráfico y la guerrilla».

Le replanteo la duda sobre la eficacia de Organismos Internacionales en los conflictos actuales que asolan una parte de Europa. «Si —afirma— hay organismos como Naciones Unidas que están muy lejos de lo que quisiéramos que fuese. En estos momentos hay que reformar su Carta Fundacional. Un equipo del Club de Roma, del que formo parte, está colaborando un informe, que en breve se publicará en castellano, acerca del nacimiento de un nuevo mundo. Después de tres años y medio de trabajo pienso que alumbrará fórmulas para replantear unas Naciones Unidas sin derecho a veto, con una participación realmente democrática para un nuevo orden que todavía no está en pie, evidentemente. Además, todos somos muy egoístas y aún tenemos unas visiones muy a la antigua, que no dan respuesta a las necesidades de este nuevo mundo que está naciendo».

La falta de solidaridad europea

«No le parece desoladora la falta de operatividad de los organismos internacionales en el conflicto de los Balcanes?»

Lo que sucede en los Balcanes es el problema de

En las fotografías, el bilbaino Ricardo Díez Hochleitner, presidente del Club de Roma que acudió a Bilbao para intervenir en las II Jornadas sobre Tridimensionalidad Social: Ciencia, Humanismo y Tecnología, que han tenido lugar en Bilbao bajo el patrocinio de la Fundación BBV

REPORTAJE

una Europa que aún no es lo suficientemente solidaria, producto de una realidad histórica vieja con muchas heridas por catrizar. Es el reflejo de unos nacionalismos exacerbados, que manipulan las realidades maravillosas de las identidades culturales, confundiendo la nación con el Estado. En esta falta de decisión Europea, e incluso mundial, vuelven los terribles viejos demonios como el racismo, la xenofobia, las etnias, los intereses egoístas ignorantes que pueden incluso crear problemas a toda la ex-URSS. Así se fraguó la II Guerra Mundial. Ahora, gracias a que existe la amenaza tremenda del holocausto nuclear no tenemos otra guerra mundial, porque se podría haber producido. También la ha evitado la crisis espectacular del derrumbamiento de la Unión Soviética. Si hubiera estado en otra situación probablemente hubiera apoyado a los serbios, y los otros a los croatas. Pero también hemos de reconocer que ha sido el producto de la frivolidad de un ministro de Asuntos Exteriores alemán, que reconoció aceleradamente a Croacia. Así no debió hacerse. El mundo se ha conformado con mucha dificultad y de golpe y plumazo no se puede derrumbar».

La Europa del mestizaje

Diez Hochleitner se considera europeísta, pero acusa a Europa de un siglo XX sangriento «un continente donde nació el comunismo y el fascismo. Europa tiene mucho de que arrepentirse, aunque otras regiones también tienen mucho de que alabarla».

Para él ser europeísta no consiste sólo en enumerar sus virtudes, sino asumir las nuevas responsabilidades. «Europa ya no está limitada a los 16 países de la Unión Europea. Europa está en Asia, África, Iberoamérica. Es el continente del mestizaje. Porque Europa es producto del mestizaje, algo que suelen olvidar con demasiada frecuencia los europeos». A pesar de ello está convencido de que se trabaja por asumir toda su dimensión de política exterior, de defensa. Lo que ocurre es que crear unos Estados Unidos de Europa lleva tiempo. «Pero tengo la esperanza de que lo logre. Y de este modo se cohesione. Es necesario que así sea».

¿Qué les diría a los jóvenes de hoy, con su futuro bastante incierto y difícil?

«Que la vida es de ellos. Ciento que se viven momentos malos, pero cuando yo hice los estudios de Ciencias e Ingeniería las cosas también eran muy difíciles. A nadie le regalán nada. Además, volverán años buenos, aunque lo negativo sería que no aprovechemos estos años malos para cambiar un poco de vida».

Siendo trotamundos como es, dice no sorprenderse por los temas de corrupción. «tengo que decir que la he visto en todo el mundo». Pero ello no quiere decir que no la considere como una tragedia. «aunque diría que realmente lo terrible es el corruptor, el que esconde la mano. La corrupción ha existido siempre. Por eso, me parece excelente el sistema de elecciones de EE.UU., donde unos periodistas pueden echar por tierra al presidente. Es extraordinario que puedan cargarse al culpable. Es la grandeza de un país. Lo que hay que hacer es zanjar y realizar una actuación ejemplarizante».

Sin embargo, lo que más le preocupa es la falta de ética en los valores. «¿Está en crisis? le pregunto. (Hace un gesto preocupante al responder)

«Sí, la peor de las crisis es la de la ética. Actualmente esta muy mal. Y realmente lo importante es ser coherente entre lo que



Manuel Tello, físico y profesor de la UPV, fue el organizador de los II Encuentros

durante el último medio siglo los avances técnicos en el mundo han sido tan amplios y han cambiado tanto la sociedad, que hemos olvidado que el hombre es un ser que necesita algo más que ciencia y tecnología.

D

se proclama y lo que se hace».

En la conversación y en el marco de la Sala de San Nicolás del BBV en pleno corazón de la villa bilbaína, Diez Hochleitner rememora a su padre, palentino enraizado en Bilbao, taquígrafo de la Diputación, que «siempre me enseño que lo importante es respetar y honrar a los padres. Pero primero tenemos que honrar y respetar a los hijos con las acciones. Esto quiere decir coherencia. Y es ética real, no sólo de palabra».

Siendo tan bilbaíno le molesta que se refieran a su tierra siempre con aspectos negativos. Y cuenta un chiste: «fijese qué humilde, nacer en Belén pudiendo haber nacido en Bilbao». Para él ser bilbaíno conlleva una profunda responsabilidad. «Por ser de esta villa soy también profundamente europeo. Para mí, Bilbao ha sido una de las muchas esencias de valores que me ayudan como referencia para enriquecerme a veces, para ser más tolerante con otros. Pero sobre todo ésta es una tierra de gentes recias, de gentes esforzadas, buenas. Es una tierra acostumbrada a lavarse la cara porque llueve, y es una gente despierta. Es cierto que tiene problemas, pero apuesto por Bilbao». «Dentro de unas semanas —añade— me van a hacer el gran honor de concederme la doble nacionalidad colombiana. He aceptado porque es un país extraordinario y en segundo lugar

porque uno tiene la obligación de hacer de cirineo y cargar con ciertos estigmas y decir que allí no todo es narcotráfico ni guerrillas. Eso en Colombia es una tragedia, como en Euskadi el terrorismo. Si en estas tierras existen cosas trágicas y problemas —que rechazo profundamente—, creo que es un estigma que tenemos que asumir los que somos y queremos a esta tierra. Son momentos difíciles, pero no por eso puede rechazarse a un pueblo. Si insultaran al Pueblo Vasco sería una cosa que no aceptaría jamás».

La apuesta por los jóvenes

Dentro del mensaje esperanzador que quiere mandar a la juventud de todo el mundo, insiste en que el Club que el presidente es eso: una apuesta para los más jóvenes. Ganar el futuro y asegurarlo para ellos; ¿Cómo? «Advertiendo a los mayores, metiéndoles el miedo en el cuerpo sobre el comportamiento actual. Diciéndoles que no se puede seguir así, que hay que variar el rumbo. Desde el Club de Roma no nos cansamos de meter al susto a los mayores sobre el incomprensible comportamiento actual que nos lleva inexorablemente a la destrucción de nuestro hábitat. Que vamos por mal camino. Y a los jóvenes tenemos que estimularlos en la ilusión por el futuro. Porque el mayor crimen es quitar la esperanza a los jóvenes».

«MUCHOS DE LOS MALES QUE NOS AQUEJAN SE DEBEN A LA FALTA DE FORMACION HUMANISTICA»

N.L.

«La sociedad está necesitando la interrelación entre lo que podríamos llamar las ciencias duras —Ciencias y Tecnología— y las llamadas blandas: las humanidades; éstas últimas entendidas en su sentido más amplio. Y es que el mundo, durante el último medio siglo ha tenido unos avances técnicos tan espectaculares que han cambiado tanto la sociedad que nos hemos olvidado de que el hombre es un ser más allá de la ciencia y la tecnología. En un hombre la parte humanística e intelectual no se completa del todo con el aspecto científico-técnico», explica el físico Manuel Tello, profesor de la UPV y organizador de estas II Jornadas-encuentros recientemente celebrados en Bilbao.

Manuel Tello considera que muchos de los males que aquejan a la sociedad actual se deben al abandono de esa parte del conocimiento que es el humanismo. «En general en todo, en la formación, en el profesorado e incluso los planes de estudios se están vaciando lentamente de la parte de humanidades para llenarlos y ponerles más horas de Ciencia y Tecnología. Y esto no puede ser porque el hombre es un equilibrio. La forma tan trepidante de vida, la falta de tiempo hace que muchas personas no encuentren actualmente sentido a su forma de vida y no se disfruta del conocimiento, del manejo intelectual».

Piensa que Jornadas como estas cubren distintos objetivos. «Han ido dirigidas a un público general preocupado por los problemas interdisciplinarios, pero a la vez han contado con otros dos vertientes muy importantes que van un poco pensando en el futuro. Primero la interconexión con la Enseñanza Secundaria, y, por otro lado, que el profesorado de Bachillerato tome conciencia de la importancia que tiene la interdisciplinariedad para puedan de alguna manera extenderla hacia sus enseñanzas, hacia las modificaciones de los planes de estudios. Un poco la apuesta de futuro. Los encuentros —recalca Manuel Tello— han cumplido igualmente otro objetivo muy importante: que los alumnos hayan salido de las aulas universitarias y escuchado cosas distintas a las que debaten en su entorno».

Su deseo es que estas Jornadas tengan continuidad «e incluso generar un seminario casi permanente que pueda actuar a lo largo de todo el año y que sirviera de debate para estos temas». A él le agradaría que los dos temas de conversación permanente del País Vasco: la política y la violencia fueran sustituidos por otro tipo de temáticas.